



El cambio climático ha provocado desprendimientos.

La Antártica perdió 12.800 km de hielo en 30 años

Una de las zonas más afectadas es el territorio chileno, en la parte occidental.

Aproximadamente en un 23% de la superficie antártica se han desprendido más 12.800 kilómetros de hielo, ubicados en la línea de costa que separa la tierra del que flota en el mar. Los científicos atribuyeron el fenómeno al cambio climático de "forma drástica".

En un glaciar, la zona de transición entre la tierra y el mar, llamada línea de apoyo, es un indicador de su estabilidad. Un equipo de glaciólogos, encabezado por la Universidad de California, Estados Unidos, elaboró un mapa de los cambios en esa zona del hielo circumpolar de la Antártica.

La investigación publicada por PNAS concluyó que en más del 77% de la costa no se han producido cambios, pero en un 23% sí los ha habido, han sido rápidos y ese retroceso se atribuye al cambio climático, dijo a agencia EFE el autor principal del estudio, Eric Rignot.

En algunas partes de la Antártica Occidental -donde se ubica el territorio chileno- fueron observados retrocesos de entre 10 y más de 40 kilómetros, una pérdida de hielo que en las zonas más vulnerables equivaldría a unas diez veces el tamaño de la ciudad estadounidense de Los Ángeles.

Rignot consideró "una buena noticia que el 77% no haya cambiado, las cosas podrían ser peores, pero en los lugares donde sí ha cambiado el retroceso ha sido impresionante".

"Creo que una forma adecuada de describir esto es la siguiente: la Antártica es muy estable, pero en algunos lugares, donde el cambio climático ha afectado duramente, ha respondido de forma drástica, más bien como un castillo de naipes", describió el investigador.

El equipo analizó datos de 15 misiones satelitales para recopilar un registro a escala continental de la migración de la línea de apoyo de la capa de hielo antártica desde 1992 hasta 2025.

El equipo atribuyó estos cambios "profundos y rápidos a los lugares que estaban cerca de fuentes de agua cálida. Los cambios en los vientos provocados por el cambio climático han afectado primero y más a estos glaciares", destacó Rignot, quien también trabaja en el Laboratorio de Propulsión de la Nasa.



DESDE 1992 A 2025

son los registros satelitales de los hielos que se usaron para esta investigación.